

Apatzingan con pocas diferencias era igual, se constituyeron en sus partidarios introduciendo de este modo en el seno de los realistas la discordia y excision y este fué el objeto que se propuso el general Rayon al publicar la proclama que poco antes he insertado y que ya conoce el lector. Ya tendré oportunidad de confirmar lo dicho.

El congreso al no establecer en aquella constitucion de una manera clara y terminante, la forma de gobierno que debería regir al pais, dió una prueba palmaria no solo de su gran respeto al voto nacional, porque no pudiendo consultarlo libremente, por hallarse la mayor parte de las provincias sujetas á la presion de las fuerzas realistas, no era posible que estas manifestasen con entera libertad su opinion, sino que obrando con suma prevision aquel cuerpo, declaró que este código tendria el carácter de interino mientras las provincias no pudiesen concurrir sin trabas con su sufragio; pero sí, estableciendo de una manera terminante el gran principio de que *la soberanía reside originariamente en el pueblo y su ejercicio, en la representacion nacional compuesta de diputados elegidos por los ciudadanos, bajo la forma que prescriba la constitucion.* Artículo 5 de la constitucion de Apatzingan.

Principio avanzadísimo (y que los autores del plan de Iguala no se resolvieron á consignar) y considerado hoy por las naciones mas civilizadas, como un dogma.

## CAPITULO VII.

GOBIERNO COLONIAL.

(CONTINUACION.)

### SUMARIO.

1. El general Rayon.—2. D. Juan Teran, D. Miguel Menendez y el coronel Hevia.—3. Retirada del general Rayon. Los hermanos Teran.—4. Osorno.—5. Carta de Velazco.—6. Disposiciones de Rayon.—7. El teniente general Rosains.—8. D. José Mariano Michelena. Movimiento en Veracruz.—9. D. Cayetano Perez.—10. Consejo de guerra.—11. Carta.—12. Inscripcion.—13. El gobernador de Veracruz.—14. José Antonio Martinez.—15. El teniente de navío D. Gonzalo de Ulloa. Juan García.—16. Retirada de Ulloa.—17. El mayor D. Antonio Fajardo.—18. Muerte de José Antonio Martinez.—19. Ataca Menendez á Victoria y es muerto.—20. Ataca Osorno á Tulancingo. Es rechazado.—21. El general Humbert.—22. El padre Pedroza avisa á Rayon la llegada de este general.—23. Disposiciones de Rayon y Rosains con este objeto.—24. El intendente Perez y el mariscal Anaya.—25. Proclama de Rayon.—Observaciones.

Conocidos ya del lector los documentos que he insertado y principalmente la siempre memorable constitucion de Apatzingan, tiempo es ya de darle á conocer los varios

sucesos que en ese espacio de tiempo tuvieron lugar, en diversas provincias.

1. El general D. Ignacio Rayon, que lo hemos dejado en Omealca, resuelto á permanecer en aquella poblacion durante la estacion de aguas, dió orden para fortificar la plaza, y con la mayor actividad comenzó á organizar sus derrotadas y desprovistas fuerzas, y hacer requisiciones de víveres en las haciendas inmediatas para habilitarlas. El coronel Hevia, noticioso de los preparativos que hacia Rayon para defenderse en aquel pueblo, dispuso con fecha 8 de Mayo, que el mayor de la columna de granaderos D. Miguel Menendez que se encontraba en Orizaba, marchase con una fuerte seccion y lo atacara por el Vado llamado del *Coyol*.

2. Defendia este paso, por orden de Rayon, D. Juan Terán, quien atacado por Mendez, rechazó con brío á las fuerzas realistas. Hevia luego que supo el descalabro que sufrió Menendez, se puso en marcha con el resto de su fuerza el dia 10, y tomando la retaguardia, por medio de un puente que puso en el rio de la hacienda de Guadalupe, atacó con extraordinario valor á los independientes y no obstante la enérgica resistencia que opusieron éstos, al fin abandonaron el campo, dejando á los realistas las armas, municiones y artillería. Hevia despues de este triunfo, entró en Orizaba el 16, siendo recibido por aquellos habitantes con toda clase de demostraciones obsequiosas, saliendo á recibirlo las señoras. Al siguiente dia y mientras tenia lugar un solemne Te-Deum en aquella iglesia, mandó fusilar Hevia á todos los prisioneros que habia llevado en su poder, habiendo hecho lo mismo con otros muchos en el sitio de la accion, no permitiendo que aquellos desgraciados fuesen sepultados á acto continou.

de la ejecucion, sino hasta en la noche, permaneciendo expuestos al pié del cerro de Tlachichilco. Hevia permaneció en aquella poblacion haciendo continuamente escurSIONES, y disfrazando á sus soldados con el objeto de sorprender al enemigo. En el poco tiempo que estuvo de comandante, hizo pasar por las armas á doscientos cuarenta y seis infelices; ¡tal era su crueldad!

3. Rayon perseguido por la desgracia se retiró de aquel punto, perdiendo la mayor parte de su fuerza en el camino y se dirigió á Tehuacan. Temeroso de que la poca tropa que le quedaba hiciese algun motin, para entregarlo á su enemigo Rosains, se marchó á Zacatlan, punto en donde se hallaba Osorno y que varias veces lo habia invitado éste para que se le uniese. En su trayecto á este punto, vió con sentimiento que los dos hermanos Terán lo habian abandonado en el pueblo de Tecamachalco en union de otros oficiales, dirigiéndose á la Mixteca. Conducta reprehensible fué la de aquellos oficiales al dar este paso, y D. Manuel Terán, en la segunda manifestacion que publicó despues, confiesa con franqueza que obró mal, pero cree que expió esta falta, por haber tenido que estar algun tiempo, bajo las órdenes de Rosains. Rayon quedó solo acompañado de D. Carlos María Bustamante, del presbítero Crespo, y del célebre platero Alconedo, que el lector recordará.

4. Osorno recibió bien á Rayon en Zacatlan, pero como éste llevaba el signo de la desgracia, no pudiendo ocultar su triste situacion, bien pronto los que formaban el cortejo de Osorno, comenzaron á verle con desprecio, burlándose de él Espinosa, Serrano y otros; haciéndose notable entre éstos D. Diego Manilla, que era el *factotum* de Osorno, desde que Beristain perdió su gracia. Alaman en una nota dice, sobre este particular lo siguiente:

"Ignoro cual fué el motivo de las desavenencias de Osorno con Beristain ni en que paró éste, que entiendo fué en indultarse."

5. El Dr. Velazco en el manifiesto que publicó en Oaxaca (y que el lector ya conoce) en una carta que copia de Rayon, dirigida á Bustamente, le dice lo siguiente:

"Por acá se asegura que Osorno ha decapitado al coronel Beristain, léjos de parecerme mal, aquel jefe ha obrado consecuente á mis ideas: ¡amigo mio! estos que hablan mucho de matemáticas y ordenanzas, y aun han viajado, son estorbos para nuestros pensamientos: hablan francés é inglés y mañana si tuvieran partido, lo primero que harian seria sacrificarnos: espero que V. apoye mi modo de pensar."

6. Rayon no obstante de las dificultades y disgustos que tenia en aquel pueblo, se dedicó á levantar fuerzas reclutando hombres en Guachinango, á la vez que fué reconocido por algunos jefes de la Huasteca, distinguiéndose entre éstos un indio de grande influencia y que dominaba en las serranías de Cuyusquihui, llamado Serafin Olarte. Estableció tambien una maestranza para la construccion de armas, dando su direccion al platero Alconedo, que fundió dos cullebrinas y un cañon, armas útiles, pero no de necesidad en aquellas circunstancias para las fuerzas de Rayon que no excediendo su número de quinientos hombres, podía considerarse esta fuerza, como una partida volante ó de guerrilleros y que solo necesitaba de armas de fácil manejo y conduccion.

7. La retirada de Rayon de la provincia de Veracruz, dió por resultado que dueño Rosains de ella, pudo ya obrar libremente y tomar todas sus disposiciones para que fuesen obedecidas sus órdenes, y terminar los disgustos habidos no solo entre Aguilar y Rincon, sino el sujetar otra

porcion de jefecillos que obraban por su cuenta, sin respeto ni sujecion á nadie y que aprovechándose de lo accidentado y montuoso del terreno, no era fácil que pudiesen perseguirlos, y siendo esto la causa principal de que en aquella provincia se conservase vivo el fuego de la revolucion. Pero no solo los que se encontraban en estos puntos, luchaban por la independendencia; sino que dentro de la misma plaza de Veracruz, tenia muchos adictos la causa nacional, que incesantemente trabajaban por su triunfo. Ya desde Diciembre de 1811, el padre D. Gregorio Cornide, habia preparado un movimiento con el objeto de secundar el de Hidalgo en Dolores. Acusado Cornide de que estaba en relaciones con los independientes y reducido á prision, fracasó el proyecto, habiendo sido llevado preso al castillo de San Juan de Ulúa, en el cual perdió el juicio, á consecuencia de su prolongada prision.

8. Hallábase en aquella fortaleza, tambien preso, D. José Mariano Michelena, autor del primer movimiento que iba á tener lugar en Valladolid (como el lector recordará). Vigilado constantemente y encerrado en uno de los mas espantosos de aquellos calabozos, soportaba con dignidad este ilustre mexicano sus padecimientos, hasta que puesto á orillas del sepulcro á consecuencia de su prision, el gobernador del castillo, hombre humano, consiguió del de la plaza, que Michelena saliese de aquella horrible masmorra, y que habitase el local del ayudante, mediante la garantía que el gobernador de la fortaleza otorgó, por el prisionero. Conocido Michelena por los oficiales de la plaza desde mucho antes, porque él habia sido nombrado para que organizase el tercer batallon del regimiento fijo, vinieron á visitarlo luego que supieron podia verse, entrando inmediatamente en estrechas relaciones con él.

9. Iguales entabló con Michelena, un joven empleado en la contaduría de la real hacienda, llamado D. Cayetano Perez, que partidario decidido de la independencia, entró luego en combinaciones con los otros oficiales y con Michelena, para hacer un movimiento en favor de los independientes. El plan se reducía á sorprender el castillo, (contando con la buena disposicion del comandante de la artillería D. Pedro Nolasco Valdéz) y obligar á rendirse á los buques que estuviesen situados al pié del castillo; á la vez que Perez se dirijia con otros, para apoderarse del muelle y baluartes de la plaza. La falta de experiencia en los conspiradores, fué causa de que se descubriese, y el joven Perez reducido á prision en el acto, en compañía de otros cinco. Michelena permaneció en el castillo, porque no se encontró ninguna prueba contra él, gracias á la heroica reserva que guardó Perez, que era el único que podia haberlo hecho subir al cadalzo, si hubiese revelado algo referente á Michelena. Molina, uno de los jóvenes presos, por salvar su vida delató á Michelena, pero nada logró por falta de pruebas.

10. Reunido el consejo de guerra y presidido por Moreno Dáoz, fueron condenados á muerte Perez y otros cinco, habiendo sido ejecutados Cayetano Perez, José Evaristo Molina, José Ignacio Murillo, Bartolomé Flores, José Nicasio Arizmendi y José Prudencio Silva. Michelena no obstante de ser el jefe de aquella conspiracion, como he dicho, salvó la vida por no haber querido revelar nada su fiel amigo Perez, mandándolo por vía de precaucion á España, acompañado de Merino y otros varios. Alaman que sobre este triste suceso dá mayores pormenores que Bustamante, publica una carta que muchos años despues le dirijió Michelena sobre este particular, diciendo lo siguiente:

11. "Morelia, Octubre 2 de 1830.--Sr. D. Lucas Alaman. —Mi amigo de todo mi aprecio.—El tiempo y la cadena de desgracias y padecimientos que han venido sobre mí, en el período que ha corrido desde los sucesos de Veracruz hasta ahora, son causa de que yo no le pueda dar á V. una contestacion tan extensa y circunstanciada como era de desearse, muchas ideas he perdido, principalmente porque al ver el poco fruto que hemos sacado de tantos peligros y trabajos, me hace procurar disipar estas memorias, cuando me ocurren, no obstante diré á V. aquello de que me acuerdo.

V. sabe que para formar el regimiento de Veracruz, fuimos con Arredondo, Manuel Besanillas y yó y que efectivamente completamos su formacion; esta circunstancia hacia que en mi estrecha prision, ya que los oficiales mis amigos no podian aliviarme en otra cosa por la vigilancia que se tenia, á lo menos me facilitaron las comunicaciones en cuanto podian, sin esponerse directamente: tambien sabrá V. que Perez era un sujeto muy honrado y amable, y que gozaba de mucha popularidad, al mismo tiempo que tenia relaciones bien establecidas con la gente mas principal de Veracruz.

Perez era entusiasta por la independencia é iba con frecuencia al castillo, de todo esto resultaron nuestras relaciones y medios de comunicarnos.

Fué nuestro plan atraer á los oficiales de mas confianza del regimiento de Veracruz, contando con la artillería, que no haria otra cosa que lo que le mandara D. Pedro Nolasco Valdés, que cubria aquel destacamento y era enteramente nuestro, teniendo una parte muy directa en nuestras comunicaciones y deseos, con estos elementos, nos pareció seguro y bien fácil el apoderarnos del castillo, y en

seguida de los buques de guerra que había, los cuales no podían resistir ni escapar, escojiendo un día que picara bien el Norte, al mismo tiempo debía Perez apoderarse de los baluartes y puerta del muelle, para lo cual había hablado ya con los que le pareció necesario.

La empresa allí no le parecía tan difícil, porque según las diversas conversaciones que había tenido con algunos sujetos de Veracruz, creía que el principal resorte que embarazaba el progreso de la insurrección, era el pésimo manejo que se llevaba de persecución y saqueo contra los españoles, lo cual ciertamente se desvanecía, por la confianza que podíamos inspirarles nosotros, porque así lo percibió Perez, estaba muy indicado y lo manifestaron los de Veracruz, en lo que se interesaron por nosotros en la prisión que yo sufría y después en la causa de Perez y de Molina, y por último, considerábamos que logrando el golpe del castillo y la escuadra que creíamos como segura, aun en el caso de un éxito desagradable en tierra, nosotros y los que se nos unieran, teníamos la mayor probabilidad, sino de sacar un buen partido, á lo menos de salvarnos.

Todo esto se frustró por haber sido descubierto Perez en Veracruz, pero como nada declararon que nos perjudicara á los demás, unos quedaron en su buena opinion y fama y yo solo en sospechas, pero nada probado, y antes de la ejecucion de los presos en Veracruz, me embarcaron para España, y no supe mas de lo que es público.

V. conocerá que no puedo recordar estas especies sin mucho dolor, así por la muerte de aquellos amigos tan fieles y buenos, como porque la grande esperanza de que la insurrección hubiese tomado el camino que debió haber llevado desde el principio, quedó concluida para mí, y que-

dé entregado al destierro, la miseria y todas sus consecuencias." De V. &c.—*José Mariano Michelena.*

12. Hecha ya la independencia, el congreso del Estado por su decreto de fecha de seis de Enero de 1827, mandó poner en el salon de cabildo del Ayuntamiento de Veracruz la siguiente inscripcion:

CAYETANO PEREZ,  
 JOSÉ EVARISTO MOLINA, JOSÉ IGNACIO MURILLO,  
 BARTOLOMÉ FLORES, JOSÉ NICASIO ARIZMENDI,  
 JOSÉ PRUDENCIANO SILVA.

PRIMERAS VÍCTIMAS DE LA INDEPENDENCIA MEXICANA  
 SACRIFICADAS EN ESTA PLAZA

LÁ TARDE

DEL DÍA 29 DE JULIO DEL AÑO DE 1812

LA HEROICA CIUDAD DE VERACRUZ TRIBUTA ESTE HOMENAJE  
 DE RESPETO Y GRATITUD  
 Á LA MEMORIA DE ESOS ILUSTRES MÁRTIRES  
 DE LA PATRIA.

13. Estos heróicos jóvenes habríanse salvado de aquella muerte, sin la pequeñez de espíritu del gobernador de aquella plaza D. Juan María Soto, porque habiendo llegado en los días de la prision de las víctimas, un buque de la península, trayendo la amnistía concedida por las cortes, á consecuencia de haberse promulgado la constitucion conocida con el nombre de ese año (1812) la madre de Perez, en el acto se presentó pidiendo se aplicase la amnistía á los sentenciados, y como á la vez debía llegar á aquella plaza el brigadier D. Ciriaco del Llano, conduciendo un convoy de la capital, éste podia llevar á su regreso, la solicitud (de la madre de Perez) y presentar-

la al Virey Calleja para que se condiese su indulto; pero el gobernador Soto, instigado por los comerciantes españoles de Veracruz, y temeroso á sus intrigas, se negó á esperar á Llano, y así se lo dijo al hermano de Perez, *llorando* segun Alaman; en consecuencia fueron ejecutados los presos en el mismo dia en que Llano llegó á Santa Fé, que está situado á corta distancia de Veracruz.

14. El haberse ausentado D. Nicolás Bravo de aquella provincia, á consecuencia de la órden que le dió Morelos para que marchase con él á Valladolid, fué causa para que las diversas partidas de independientes que merodeaban por aquellos rumbos, quedasen dueños de la situacion sin tener á quien obedecer, ni reconocer á un centro, así es que cada uno obraba independientemente, lo que daba, como era natural, lugar á multitud de abusos. Uno de los cabecillas que mas se distinguieron por sus desórdenes, fué José Antonio Martinez; mozo de servicio de la hacienda llamada *Paso de Ovejas*, de la propiedad de un rico comerciante español, radicado en Veracruz, D. Francisco de Arrillaga que llevaba estrechas relaciones con los independientes y que se le consideraba en aquella poblacion, como el jefe del partido liberal. Martinez y sus compañeros no solo tenian en completa comunicacion á Veracruz con esta capital, sino que hostilizaban mucho tanto á los pasajeros como á los cargamentos que transitaban por aquellos puntos, con fuertes y continuadas contribuciones que exigian.

15. El gobernador de Veracruz, brigadier D. José de Quevedo, para evitar estos perjuicios á los traficantes y alejar de las inmediaciones de aquella plaza, á las partidas de los independientes, dispuso que marchasen algunas fuerzas en su persecucion á las órdenes del teniente de navío D. Gon-

zalo de Ulloa y compuestas de ciento cincuenta infantes é igual número de dragones, y atacasen á José Antonio (que así era conocido Martinez) en su campo del *Paso del Moral*; pero Ulloa, deseando atacar de preferencia á Juan García, que se hacia llamar comandante de la Orilla; se adelantó al anoecer con solo sesenta caballos y logró sorprenderlo, quedando muerto éste, su segundo José Quipio y otros de su fuerza, tomóles su armamento, quemó los ranchos, habiendo dejado Ulloa el resto de su fuerza al mando del teniente Mosquera.

16. Ulloa viendo que su division no se le incorporaba, salió en su busca, pero al llegar á una senda muy estrecha, fué acometido por los independientes, que en el acto le batieron su vanguardia y él se vió obligado á retirarse hasta San Fé, punto inmediato á Veracruz, allí encontró á su fuerza, que extraviada no pudo llegar á unírsele, no obstante de que oyó el fuego que hacian los independientes á Ulloa. Puesto en marcha por segunda vez y (reforzado con el auxilio de D. Nemesio Iberri) en persecucion de José Antonio, se dirigió sobre el *Paso del Moral*; pero el enemigo se habia retirado al punto llamado el *Manantial* en donde atacó, con brío la retaguardia de Ulloa, y que le obligó á retirarse á Veracruz con alguna pérdida de hombres y armas. En el parte que dió al Virey de este hecho, hace mencion de D. Ciriaco Vazquez, que figuró como general y fué muerto gloriosamente en la invasion americana.

17. El gobernador Quevedo, teniendo necesidad de mandar á esta capital la correspondencia que tenia allí atrazada, le ordenó al mayor del regimiento fijo D. Antonio Fajardo, que con doscientos hombres de su cuerpo, sesenta caballos y un cañon se pusiese en marcha para conducir la correspondencia. Al siguiente dia de haber salido fué ata-

cada su retaguardia por José Antonio, en las lomas de Tolome. Sorprendida la caballería entró en desorden á la que siguió la infantería. Fajardo con gran esfuerzo logró contenerlos y llegó á Paso de Ovejas; igual dificultad encontró en el puente del Rey, en donde fué rechazado con algunas pérdidas y obligado á buscar un paso en el rio, fuera del alcance del enemigo, y entró á Jalapa.

Alaman, hablando de este cabecilla, (Martinez) refiere su muerte del siguiente modo:

18. "Todos estos sucesos hicieron crecer la fama de José Antonio, y mas que todo el haber tomado como antes hemos dicho el equipaje del ministro Bodega y del fiscal Borbon, en el convoy que bajó á Veracruz en el mes de Marzo, así como tambien una parte de la carga que el mismo convoy conducia á su regreso. Como solo él (José Antonio) tenia dinero, reunia mayor número de soldados que los demas y ponía en movimiento á la gente de la costa cuando le convenia. Unido con Aguilar. obraban ambos en nombre de Rayon y tenian escondido en una cueva lo que José Antonio habia cojido en el convoy: á la misma llevó Aguilar diez y ocho tercios de grana y diez cajones de pólvora, que le tomó á Rosains, cuando lo abandonó en Huatusco al acercarse Hevia á aquel pueblo. No era Rosains hombre, que hubiere de soportar pacientemente este insulto, y ademas la necesidad le obligaba á recobrar aquellos artículos que eran su único recurso. Guiado por Bibiano, uno de los primeros promovedores de la revolucion en la costa, dió con el lugar en que Aguilar y José Antonio tenian oculto su tesoro (15 de Mayo) y aunque se encontró tambien con éstos, no les causó daño alguno, contentándose con tomar lo que él llamaba suyo y citar á Aguilar para hablar con él en Acasónica el dia siguiente.

Aguilar faltó á la cita y circuló por todos los pueblos órdenes para que no fuere obedecido Rosains, en las que dió por seguro que éste no intentaba otra cosa, que quitarles las armas y entregarlas á los realistas. Tampoco José Antonio se manifestó mas obediente y habiendo rehusado presentarse en Acasónica, Rosains resolvió ir á buscarlo á su campamento del *Paso del Moral*. Salió aquel á encontrarlo con su gente prevenida para el combate, mas estando á corta distancia, dijo que queria hablar con Rosains, el cual no creyó deberse negar á la conferencia que tuvieron, apartándose cada uno algun tanto de su gente: José Antonio se manifestó dispuesto á reconocer á Rosains, pero ponía por condicion necesaria, que Rincon quedase colgado de un árbol del camino, á lo que Rosains manifestó que no habia motivo para ello y para seguir tratando con mayor espacio de las cuestiones que eran causa de su enemistad, Rosains propuso que fuesen al campamento de José Antonio, en lo que convino éste con tal que no los acompañase Rincon. Rosains accedió, pero previno á Rincon, que se quedase atras emboscado con su gente, en la inmediacion del campamento mismo. En el curso de la conferencia, Rosains pretendió que José Antonio, reconociese por jefe á D. Juan Pablo Anaya, nombrado por él comandante de la provincia, á lo que se resistió; pero hubo de ceder amenazado por Rosains con la espada en la mano; mas como su condescendencia fué efecto de este amago, apenas Rosains habia vuelto á Acasónica, cuando comenzó á recibir de José Antonio comunicaciones descomedidas, puestas por un español que le servia de secretario, que habia sido enviado de Veracruz, para ofrecerle seis mil pesos, por la devolucion de los papeles de Bodega. Rosains vió entonces que no quedaba otro recurso que la